

ciente de leyes muy espaciales, y cuyo conocimiento se escapa muchas veces aun á jurisconsultos demasiado prácticos en esta Capital.

Por lo que hace á los demás jueces que han tomado conocimiento en este negocio, el fiscal cree de su deber pedir á esa Sala se sirva hacerles notar el desagrado con que se ha visto en la Suprema Corte su procedimiento.

Reasumiendo en proposiciones lo que el suscrito lleva manifestado, concluye.

Primera: se declara que el Prefecto político de Teocaltiche, es el competente para conocer de la causa iniciada contra Mateo Martínez, acusado de complicidad en el robo que se le hizo á D. Eduardo Ramirez en el camino de Zapopan, y de lo que le acusa el mismo robado.

Segunda: se amonesta seriamente al Prefecto de Teocaltiche, y conminándolo con mayor demostracion en caso de reincidencia por la aberracion que ha cometido en la presente sumaria.

Tercera: sáquese testimonio de lo conducente, y remítase al tribunal que corresponda, para que proceda á lo que haya lugar contra el Juez de 1ª instancia de Teocaltiche, Filiberto A. Gallardo, por la manera conque procedió respecto del acusado Mateo Martínez.

Cuarta: dígase al Juez de 1ª instancia del partido de Nacchistlan, Lic. D. Pedro N. Martinez y al Gefé político de Nacchistlan, que ha llamado altamente la atencion de esta Sala, la manera conque han procedido en este asunto.

Quinta y última: devuélvanse las actuaciones al Gefé político de Teocaltiche con copia certificada de la sentencia para los efectos consiguientes; y copia igual á las autoridades mencionadas, para los fines que á ellas tocan.

México, Enero 28 de 1874.—*Altamirano.*

Auto de la Suprema Corte de Justicia.

México, Febrero 13 de 1874.—Devuélvase el expediente al Juez de Teocaltiche, para que sustanciada con arreglo á la ley la competencia de no conocer, la remita en estado á esta 1ª Sala á fin de que resuelva lo que corresponda.—*José María Iglesias.*—*Pedro Ogazon.*—*M. Zavala.*—*S. Guzman.*—*Enrique Landa*, secretario.

Es copia. México, Febrero 25 de 1874.
Enrique Landa.

SOBRESEIMIENTO

En la causa instruida contra Marcelino Ocampo, Antonio Uribe, Pedro Cota y Norberto Félix, por el delito de sublevacion.

Pedimento del O. Fiscal de la Suprema Corte de Justicia.

El Fiscal dice: que el Tribunal de Circuito de Mazatlan participó á esa Suprema Corte, que habiéndole remitido en revision la causa instruida contra Marcelino Ocampo, Antonio Uribe, Pedro Cota y Norberto Félix, por el delito de sublevacion formando parte de la gavilla revolucionaria que por aquel puerto acaudillaba D. Adolfo Palacio, esa causa fué robada en union de la demas correspondencia que se conducia á esta Capital, en el lugar llamado el Carrizal, cerca de la Garita de San Pedro, en Guadalajara. Que con motivo de ese extravío y de cuyo suceso hizo referencia el periódico oficial de Sinaloa, el Magistrado de Circuito remitente, por el auto cuya copia inserta, mandó reponer la expresada causa. Pero al cumplimiento de este auto, puso varias objeciones el Juez de Distrito á quien se lo prevenia dicha reposicion, entre otras, la falta de jurisdiccion, fundándose en que desde el instante en que pronunció sentencia

definitiva, concluyó ser autoridad, y ya no lo es posible actuar en la misma causa; é igual razon aduce para negarle al Magistrado de Circuito la facultad para dictar el auto de reposicion, y en semejante duda; ha sido elevado el oficio y demas constancias que lo acompañó á esa 1ª Sala.

Del expediente resulta, por la copia certificada de la sentencia de vista que en él obra, dos cosas; la una relativa á los reos, la otra directamente á la persona del Juez; por la primera, revocándole el fallo de 1ª instancia, se condenó á los reos á cinco años de destierro; por la segunda, y en atencion á las irregularidades que marca la expresada copia, se estraña al Juez de Distrito que conoció en 1ª instancia, C. Lic. Pedro Bermudez.

En este sentido el Fiscal se ocupará de este asunto, porque así es preciso, de ambos puntos. En cuanto á los reos, es de suponer que en virtud de la ley de amnistía estarán en absoluta libertad, y así ha debido hacerlo el Juez y el Magistrado de Circuito, constándoles de una manera indudable que estaban procesados por un delito político; así pues, ya que no es posible aparezca la causa, y su resultado en tal caso sería respecto de los encausados hacer constar en ella el auto de sobreseimiento, no es absolutamente urgente su reposicion y por eso el suscrito no insistirá en que así se verifique, sin que sea razon para ello la que presenta el Juez de Distrito.

Pero en cuanto al estrañamiento impuesto á este, sí es preciso reponerla en cuanto sea posible para saber hasta que punto es responsable el expresado Juez por sus procedimientos, y mas que las omisiones é irregularidades que se anotan en la copia de la sentencia que se adjunta, son de aquellas en que los tribunales deben proceder de oficio. Por fortuna y en cuanto á este punto, esa reposicion es fácil, si no en todo, si en lo principal, como por ejemplo, no haberse dictado á tiempo el auto de formal prision; esto es fácil hacerlo constar por el libro de

conocimientos de entradas á la carcel y la boleta que el alcalde de ella debe tener del auto motivado de prision. A ese modo hay otros datos que bien pueden recogerse, y esa reposicion debe practicarse por el Tribunal de Circuito, de cuyo punto de partida se estravió la causa, encomendando que él no puede reponer, al Juez de Distrito, y en esto no hay inconveniente jurisdiccional, porque cuando se trata de reponer un proceso ó unas diligencias, no se hace en virtud de una jurisdiccion nueva ó distinta, sino de la propia con que se practicaron las primeras diligencias.

Es la propia autoridad que conoce y actúa; y esto lo hará hoy el Juez de Distrito, en cumplimiento del mandato de su superior, al cual si le es lícito y permitido mandarle practicar nuevas diligencias para mejor proveer, cuanto mas posible le será legalmente hablando, mandar desahogar de nuevo y por segunda vez las mismas diligencias que ya tenía practicadas.

A decir verdad, el Fiscal no vé en las objeciones del Juez de Distrito de Mazatlan, sino un pretesto para no proceder á la reposicion que se le previno, ocasionada por motivos que es fácil alcanzar.

En este supuesto, el Fiscal es de opinion se diga al Magistrado de Circuito de Mazatlan, proceda á la reposicion de la expresada causa, procurando hacerla principalmente en los puntos relativos á las omisiones y faltas que motivaron el estrañamiento que impuso al Juez de Distrito de Mazatlan, Lic. Bermudez.

México, 2 de Febrero de 1874.—*Altamirano.*

Auto de sobreseimiento de la Suprema Corte de Justicia.

México, 14 de Febrero de 1874.—Considerando: que los reos á quienes estas actuaciones se refieren, están comprendidos en la ley de amnistía, y que en cuanto al ex-

travío de la causa, el C. Juez de Distrito de Mazatlan, Lic. Pedro N. Bermudez, no procedió con la diligencia que debiera, en cumplimiento de su oficio, á la reposición de la expresada causa, se le extraña por esa omisión y en cuanto á los demas puntos, que advierta el Señor Fiscal en su pedimento relativo, remítase ese expediente al Magistrado de Circuito de Mazatlan, para que mande practicar por el Juzgado la averiguación que corresponda, trascribiéndole dicho pedimento.—*José María Iglesias.*—*Pedro Ogazon.*—*Juan J. de la Garza.*—*Simon Guzman.*—*M. Zavala.*—Por ocupación del secretario, *Alejo Gomez Eguarte*, oficial mayor 2º.

Es copia. México, Febrero 23 de 1874.
—*Lic. Emilio Ordaz*, oficial mayor.

IMPARO

Promovido ante el Juzgado de Distrito de Jalisco por el Lic. Ignacio Matute, en favor de varios prisioneros de Tepic, que fueron destinados por el G. General Cevallos al servicio de las armas en la Península de Yucatan.

PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL.

C. Juez.

El Promotor fiscal dice: El defensor de presos, entabló amparo en favor de los treinta y cinco individuos, cuyos nombres constan en la lista que adjuntó, alegando que todos ellos fueron destinados por la autoridad política de Tepic, á servir en las compañías militares de Campeche, con infracción de los artículos 18, 19, 20 y 21 de la Constitución federal, y que estando el C. General Corona encargado de hacerlos conducir á su destino en Yucatan, contra el se dirigió en su curso, solicitando la suspensión del acto reclamado, y que los reos sean puestos en la Penitenciaría de esta ciudad, para que aquí sean juzgados.

El Juzgado decretó lo que le pareció oportuno sobre la suspensión solicitada, por encontrarse ya los presos de regreso en Tepic, y para resolver sobre lo principal, ha pedido informe al C. General Corona, quien por oficio del mes próximo pasado manifestó no poder rendir dicho informe, por no ser la autoridad que consignó al servicio militar á los amparantes, y que lo pedirá á Tepic al C. General Cevallos, por el inmediato correo.

El Promotor opina que el C. General Corona, no solo no es la autoridad que consignó á los reos, sino que en la actualidad no es tampoco la inmediata ejecutora del acto reclamado, y por lo mismo, que con razón se excusa de rendir el informe pedido, debiendo solicitarse esto, según la ley, del C. General Cevallos que tiene en su poder á los amparantes, y además podía decir los motivos que tuvo él ó la autoridad política de Tepic, para destinarlos al servicio militar en Yucatan.

Debe pues el Juzgado, en concepto del suscrito, pedir el informe mencionado para dar cumplimiento al artículo 9º de la ley de 20 de Enero de 1869, antes de seguir adelante en el juicio, y si de lo que manifiesta el C. General Cevallos, resulta cierto que los amparantes han sido destinados á las armas por autoridad incompetente, sin su voluntad, sin forma de juicio y sin que su consignación sea el resultado de una pena legalmente aplicada.

Concluye pidiendo: que la Justicia de la Unión ampare y proteja á los expresados en la lista que presentó el defensor de presos, con excepción de los seis que excluyó la resolución de ese Juzgado sobre suspensión del acto.

Guadalajara, Noviembre 3 de 1873. — Firmado. *A. Camarena.*

Es copia. Guadalajara, Noviembre 3 de 1873. *A. Camarena.*